

# EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1050 · DOMINGO 19 DE SEPTIEMBRE DE 2021

## Resuelve tus conflictos

«Examíname, oh Señor, y pruébame, escudriña mi mente y mi corazón.»

— SALMOS 26:2

POR DIANA DÍAZ DE AZPÍRI

Las cosas en mi pequeño jardín no estaban del todo bien. Por diferentes circunstancias, el jardinero encargado de hacerlo se había ausentado. No es fácil que llegue un jardinero a la casa en la que vivimos, en la última calle del cerro. Así que, resuelta a quitarme ese problema de encima, compré una podadora manual y le pedí a un trabajador que lo cortara periódicamente. Por un tiempo, funcionó muy bien, hasta que empezaron a aparecer esas hierbas indeseables que llegan sin invitación y que, por razones que desconozco, crecen más rápido que el resto del jardín. Era un asunto que me incomodaba cada vez que lo veía. Descansaba por un corto tiempo cuando podaban el césped, pero volvía a aparecer la hierba cada vez más tupida; sabía que ese era un asunto sin resolver, hasta que, un buen día, me armé de valor y separé un tiempo para encargarme personalmente del asunto. ¡Era una ardua tarea que tenía que llevar a cabo de rodillas! Esas hierbas tenían que ser sacadas de raíz para que desaparecieran de una vez por todas.

Sin embargo, las hierbas malas en el jardín no son tan dañinas como las que salen en el corazón. Continuamente estamos expuestos a que lleguen pequeñas semillas imperceptibles y encuentren un lugar fértil en nuestros corazones, donde puedan echar raíces y convertirse en un verdadero y agobiante problema.

La historia de Ana, en 1 Samuel 1, es un ejemplo de esto. Ella era una mujer estéril, así que Elcana, su marido, tomo una segunda esposa llamada Penina, con la cual él pudiera tener descendencia. En aquel tiempo, los numerosos hijos eran sinónimo de posición social y riqueza. Se requería de ellos para ayudar al hombre

en su trabajo, preponderantemente agrario. Así que el papel de la mujer como madre era fundamental. Una mujer estéril era vista como fracasada, una vergüenza social que podía ser causa de divorcio.

Cuando la gente a nuestro alrededor tiene una visión tan distorsionada de las cosas, hace que terminemos viéndonos y sintiéndonos de la misma forma. En la actualidad, mujeres y aún hombres se sienten devaluados si su físico no corresponde a los patrones establecidos por los cánones de la moda. Una niña que crece oyendo que está gorda, no solo distorsiona su visión de sí misma, sino que deteriora su autoestima. Este es el origen de muchos desórdenes alimenticios que aquejan a nuestra sociedad.

Ana se sentía muy devaluada por las ideas

que imperaban en su época, y esto le creaba un gran sufrimiento. Pero su dolor era mayor, agudizado por las constantes burlas por parte de la fértil Penina, que gozaba atormentándola continuamente: «Y su rival la provocaba amargamente

para irritarla, porque el Señor no le había dado hijos» (1:6).

Las semillas venenosas de Penina encontraron un lugar fértil en el corazón de Ana. Día con día fueron creciendo y echando raíces profundas de amargura y resentimiento, confinándola a una vida miserable. Y dice la Palabra: «Y Ana lloraba y no comía» (1:7)

Era evidente que había caído en una profunda depresión. Con su actitud, Ana no cooperaba en nada para que Dios obrara en su vida. El dejar de comer solo deterioraba su salud y complicaba las cosas para un posible embarazo. ¡Cuántas veces caemos nosotros en el mismo error! Por estar desalentados y sin fe, complicamos más las cosas para que Dios obre a nuestro favor. *Continúa en la Pág. 2*



## En Breve

### Que abunden bendiciones en tu vida

Gracias a Dios por tu asistencia esta mañana a La Vid. Deseamos que Él bendiga tu hogar con abundancia; que su presencia siempre te acompañe y su mirada esté sobre ti y tu familia continuamente.

### Honremos a Dios

Un corazón agradecido y obediente es lo que honra a nuestro Dios. «¡Sea la gratitud tu ofrenda a Dios; cumple al Altísimo tus promesas!» (Salmo 50:14).

### Adueñémonos de sus promesas

Dios cumplirá todo aquello que nos ha prometido. «Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí» (2 Corintios 1:20).

LAVID  
EN CRISTO

LAVID

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

[www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/](http://www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/)

AUN HASTA VUESTRA VEJEZ, YO SERÉ EL MISMO Y HASTA VUESTROS AÑOS AVANZADOS, YO OS SOSTENDRÉ. YO LO HE HECHO, Y YO OS CARGARÉ; YO OS SOSTENDRÉ, Y YO OS LIBRARÉ.

—ISAÍAS 46:4

## Resuelve tus conflictos

Continúa de la Pág. 1

Los conflictos sin resolver son una puerta abierta a la depresión. El enojo y los resentimientos de amargura son acumulados como en una olla de presión, de tal forma que se apoderan de nuestras vidas cambiando nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Su esposo notaba el cambio en Ana: «Entonces Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos?» (1:8). Era un asunto que estaba afectando ya su matrimonio.

No sé qué pasaba por la mente de Ana en esos terribles años de angustia. Tal vez pensaba que tener un hijo era la solución a su herido corazón. Otra solución podría ser que un poderoso rayo justiciero proveniente del cielo fulminara a su rival...

Afortunada o desafortunadamente. Dios no obra como nosotros quisiéramos para acabar con nuestros problemas. Antes de concederle a Ana el deseo de su corazón, ella tenía que hacer una profunda limpieza. Tenía que permanecer muchas horas de rodillas delante del Señor, para sacar de raíz la maleza que amargaba su existencia.

Y así lo hizo. ¡Por fin volvió su mirada al cielo!

Es impresionante lo difícil que es voltear al cielo cuando estamos inmersos en nuestros problemas y sufrimientos.

Recientemente lo experimenté cuando pasaba por momentos de angustia. Manejaba mi carro preocupada y triste, inmersa en mis pensamientos, cuando la voz de mi hija que viajaba a mi lado me despertó de mi letargo: «Mamá, ¿ya viste qué hermoso?». «¿Hermoso qué?», contesté muy extrañada, buscando algo hermoso en medio del tráfico. «Allá, el atardecer», dijo, señalando arriba justo enfrente de mí. Después de subir mi vista quedé maravillada de lo que mis ojos vieron: un cielo azul adornado con tonos naranjas y rosados que acompañaban al sol a su escondite detrás del cerro, cuyo contorno parecía haber sido pintado con un pincel. ¿Cómo pude ignorarlo antes? Después de ser testigo de aquella maravilla, fue cuando recapité en el Creador. Definitivamente, Dios quería hacerse patente en mis pensamientos. Dios quiere que volvamos nuestra vista hacia Él, el único que puede ayudarnos.

Ana subió a la casa del Señor para encontrarse con Él. Allí, en su presencia, oro y lloró amargamente durante largas horas, derramando su alma delante de Él.

Finalmente hizo de nuevo la petición de su corazón de ser madre. La sanidad que Ana experimentó a través de su entrega al Señor fue notable e instantánea: «Y la mujer se puso en camino, comió y ya no estaba triste su semblante» (1:18).

La paz de Dios y la esperanza inundaron su ser, transformando su semblante que ahora irradiaba felicidad. Volvió a su casa junto a su marido, donde muy probablemente Penina le esperaba ansiosa para darle su ración amarga de bienvenida. Por alguna razón que solo Ana y Dios sabían, las palabras de su rival perdieron todo su maligno poder. El veneno ya no surtía efecto. El corazón de Ana ya no era tierra fértil para ese tipo de siembra. Eran solo palabras que se llevaba el viento.

Ana fue sana de todas sus heridas; ahora eran cosa del pasado. Fue entonces cuando el Señor comenzó su obra en ella para concederle su regalo tan anhelado. ¡Ana estaba preparada para recibirlo! ¿Lo estarás tú también?

Del Viñador

## Siembra la paz

«Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.»

— MATEO 5:9

¿Deseas ver un milagro? Siembra una palabra de amor profundamente en la vida de una persona. Abónala con una sonrisa y una oración, y mira lo que pasa.

Un empleado recibe un elogio. Una esposa recibe un ramo de flores. Un niño recibe una entusiasta palabra de ánimo...

Sembrar semillas de paz es como sembrar frijoles. No sabemos por qué surte efecto, solo sabemos que lo surte. Las semillas se plantan, y el humo de la ofensa se disipa.

Jesús configuró esto. Nosotros no lo vemos arbitrando muchas disputas o negociando conflictos. Pero lo vemos cultivando la armonía espiritual mediante actos de amor.

Él construye puentes sanando heridas. Evita conflictos mediante toques al corazón. Cultiva la armonía sembrando semillas de paz en corazones fértiles.

— MAX LUCADO

.....

**Últimos mensajes grabados...**

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- |         |  |
|---------|--|
| 12/9/21 | <b>Una vida buena</b><br>Juan José Campuzano       |
| 5/9/21  | <b>Rinde tu corazón</b><br>Rodolfo Orozco          |
| 29/8/21 | <b>¡Estoy contento!</b><br>Rodolfo Orozco          |
| 22/8/21 | <b>El poder de la integridad</b><br>Rodolfo Orozco |
| 15/8/21 | <b>Un mejor mañana</b><br>Rodolfo Orozco           |



DIRECTOR

**Rodolfo Orozco**  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

**Rodolfo Orozco**  
Consejo Editorial

**Patricia G. de Sepúlveda**  
Edición y diseño

**Diana Díaz de Azpiri**  
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

**• Familias La Vid**

8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@lavidorg

JUEVES

**• Reunión de jóvenes**

8:00 - 9:00 pm  
Presencial (sin registro)

VIERNES

**• Reunión de profesionistas**

8:15 - 9:15 pm  
Presencial (sin registro)

DOMINGO

**• Reunión general**

11:00 am  
Presencial (con registro)  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@lavidorg

**• Tiempo para niños**

12:15 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@TiempodeSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354